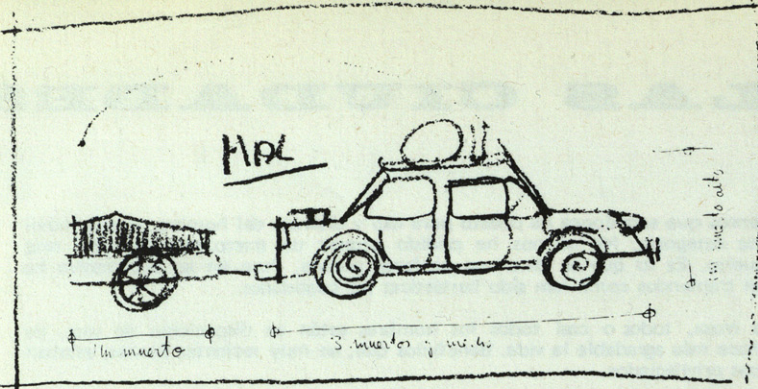


EL AUTOMOVIL

"Automóvil, automóvil, me cago en la madre que te parió" (dicho impopular).

Miguel Durán-Loriga



Anteproyecto de coche remolque para hombre precavido.

Se considera como uno de los más importantes inventos de la humanidad el de la rueda. También de los más ingeniosos por que no tiene precedentes en la naturaleza. Sólo algunas semillas como los "milanos" son bolas que giran al impulso del viento hasta que estallan para fecundar otras plantas distanciadas, es un curioso proceso de los vegetales. Cuando un hombre impulsado con un motor y sobre unas ruedas estalla, ya puede estar seguro de que se acabaron todas sus pretensiones "fecundadoras".

De la rueda de madera maciza que va chirriando por las ruas gallegas, soportando un carro y avisando su presencia en una lenta caminata. De la rueda sin engrasar, de la que hizo su canto el indio "YUPANKI", a la rueda de un automóvil existe una gran distancia de siglos y de pretensiones.

Es distinto un "dos bueyes" a un "dos caballos". Este resto romántico de aceptar el caballo como medida de la fuerza es un contrasentido porque no hay caballo que se precie que permita tamaña analogía. El equino es natural enemigo del motor. Ni le gusta ser adelantado, ni que se le reduzca en la caparazón de un "capó".

La colaboración doméstica de un caballo, como la de cualquier animal de tiro han sufrido un decisivo quebranto con la aparición de los motores, hasta el punto de que se han visto muy disminuidas numéricamente las especies y distanciadas (tremenda ingratitud) las relaciones de parentela biológica.

En situación actual sería más sincero y representativo glorificar a los próceres con estatuas motorizadas que con las tradiciones ecuestres.

El automóvil es una de las más perversas conquistas del mundo moderno. No sólo por el impresionante cúmulo de inconvenientes que supone, sino también por lo difícil que es conseguir su aniquilación.

Hagamos un sucinto repaso de lo que ha supuesto para nosotros este singular artefacto.

La ciudad ha perdido la escala humana y está hecha a escala del automóvil.

El espacio que ocupa un hombre ya no es su volumen biológico. La medida ambiental ya no son sus pasos, la distancia ya no se relaciona con el tiempo de su caminar.

El hombre de hoy encerrado en su carcasa automovilística ocupa unos 15 m². (espacio de un aparcamiento), pesa más de 1.000 Kg. y se traslada de 40 a 180 km/hora. Toda el área urbana se ve multiplicada por estos volúmenes.

Su paso ya no es silencioso, sino que va acompañado de las múltiples explosiones de un motor y chirrido de diferentes engranajes. El pedo, cuesco o viento tan desprestigiado que hasta produce reparo el escribirlo, es el inevitable y normal proceder de un coche en cuanto se pone en movimiento.

Estos gases contribuyen ostensiblemente a la polución, manchas de gris, destruyen el oxígeno y perturban la ionización. El aire de la ciudad está viciado y la total conjunción de todas las máquinas que consumen un combustible, se sabe ya que pueden acabar con la existencia humana.

Esta contribución individual e inconsciente, no está suficientemente de manifiesto, la prensa por ejemplo, el ABC, reproduce planos de Madrid con las máximas contaminaciones, pero deja unas hojas para el "mundo del motor" en que se defiende claramente el automóvil. "Una de cal y otra de arena". Esto es totalmente insuficiente. Los periódicos de hoy debían decir: "vaya Usted pensando en que hay que suprimir el automóvil".

La ciudad ya no es un recipiente humano, sino un recipiente automovilístico.

-Los espacios libres son para los coches.

-La sobrecarga no es la de un hombre, sino la de su automóvil, esto supone unos gastos muy superiores en las obras y su conservación.

Los puentes, los firmes, los sótanos son para los coches, no para personas. La calle, antigua vía peatonil que se media a "golpe de calcetín" ya no existe. Se acabaron las tertulias y los amigos de encuentro periódico. No vivimos en nuestra área biológica o social, sino en la disparatada extensión que un coche salva.

Del tiempo vital que tenemos, una gran parte lo consumimos en un transporte aislado, incómodo, arriesgado, pero el automóvil es un símbolo de poder y hay que tenerlo, hay que amueblarlo casi como una casa, con su almohada y todo.

En los fines de semana será el receptáculo familiar y el resto del tiempo el símbolo clasista de hasta donde se ha llegado.

¿Qué ofrece el automóvil? Una rapidez relativa (muy inferior a la de un transporte colectivo bien estudiado) Una imagen social y una libertad de movimientos.

¿Qué cuesta un automóvil? ¡La intemerata! Aparte del costo en sí, tenemos asignación mensual de la gasolina, los diferentes impuestos, las tasas de aparcamiento, el garaje, las reparaciones, el mantenimiento, el hospital, el entierro, etc. etc...

Las bajas anuales en accidentes de coche, según datos aparecidos recientemente en la prensa es de 250.000 muertos y los heridos superan los 5.000.000, muchos de ellos quedan imposibilitados.

Si referimos estos números a las áreas desarrolladas donde el uso del coches es habitual, tendremos la medida aterradora de las víctimas que produce.

No sólo es con mucho el medio de transporte más peligroso sino que adquiere las características de una epidemia fatal.

Existe otro aspecto del automóvil y es su influencia psicopatológica en el individuo.

Es el coche el elemento más simbólico del "status" social del propietario. El hombre se pavonea y presume de coche.

Esto le obliga a mentir descaradamente y en una extraña jerga se oyen cosas como... "Pues el mio hace MADRID-BARCELONA en cinco horas y media". "Lleva cien mil Km. y sólo le he tenido que cambiar una vez los platinos". "En carretera sólo consume ocho litros cada cien". "Va a 140 a punta de acelerador". "El otro día subieron dos suecas que hacian AUTO STOP...

El hombre lucha denodadamente por tener un coche mejor que su vecino. Está toda su vanidad en ello. La publicidad de los automóviles lo fomenta descaradamente sin el menor recato.

Es evidente la falta de ética en los anuncios de los automóviles. Como le empuja al usuario a elegir nuevos modelos no por puras razones utilitarias, sino creándole un complejo de frustración si no consigue mejorar su coche.

La transformación que sufre un individuo cuando sube a un automóvil es conocida, se convierte en un guerrero armado, e inicia la loca aventura de la velocidad.

Una manifestación de rebeldia contra la monótona vida cotidiana, que tan pocas emociones proporciona, queda entonces como única posibilidad interesante, el atropellar o morir atropellado. Por otra parte la conducción, precisa de mas facultades y cualidades físicas excepcionales.

Hoy un gran número de coches alcanzan los 140 km/hora. Un golpe frontal a 80 km/hora es mortal de necesidad, por el simple impacto en los humores acuosos. Si se choca con otro coche que viene de frente hay que sumar las dos velocidades. Es decir que un golpe frontal de dos coches que van a 40 km/hora, equivale al choque a 80 km/hora contra una pared.

Para salvar tan terrible riesgo es preciso ir psicológicamente y físicamente preparado. Hay que tener puestos a punto los reflejos y esta circunstancia difícilmente se da, se viaja cansado, distraido, con copas de más, con digestiones dificultosas, con los problemas personales bailando en la cabeza.

No sólo estamos expuestos a las imprudencias ajenas sino con muy pocas garantías de no cometerlas nosotros mismos.

Pero esto no se suele reconocer con sinceridad, con la mínima honestidad. Todo automovilista se considera un rey del volante. Y cuando se cala la gorrilla y los guantes especiales, hincha sus pulmones con la brisa fantástica de un "superman".

¿Pero como se puede conseguir que el hombre abandone el coche y convencerle de que éste es un peligroso enemigo? .

¿Como se puede detener la industria del automovil? .

Estamos frente a la terrorífica paradoja del mundo industrial. Nacido teóricamente para redimir a la humanidad de la esclavitud del trabajo y realmente verdugo inexorable de su existencia.

Si se suprimen los automóviles sobreviene un paro obrero de grandes dimensiones, con cuyas consecuencias políticas ninguna administración se atreverá a enfrentarse.

En los países desarrollados la industria del automóvil es una de las más fuertes y populares.

Si al usuario del coche, se le quita el susodicho artefacto diciéndole. "Mira amigo te estás jugando la vida, molestando a todo el mundo y envenenando al vecino como a ti mismo". Este usuario, que en su mayoría es reciente, gritará exasperado, ¿Por qué me lo quitais ahora que puedo tenerlo? ¿Es qué era un privilegio de los ricos?

Se mire por donde se mire, el asunto se presenta feo, pero por otro lado no me cabe la mayor fealdad de lo que puede representar que la humanidad se extinga sobre cuatro ruedas.

No cabe otra solución que una contrapublicidad, no para ganar dinero, pero sí para salvar las vidas y al género humano, en el problema ecológico que en general la industria plantea.

Se nos ocurren slogans y párrafos más o menos hábiles:

La mayor mortalidad la da el cáncer, la sigue el corazón con sus fallos, después viene el automóvil, no deje que el azar elija su destino, asegúrese una muerte a su gusto comprando y usando un automóvil a todas horas.

De cuarenta años para abajo el automóvil es el que da una mayor mortalidad con respecto a otras enfermedades. ¡Adelante! los héroes mueren jóvenes.

Partir es morir un poco. Partir en coche con un poco de suerte puede ser morir del todo.

No sea modesto amigo, usted merece morir en un coche de más de 14 caballos.

¡No muera como un cobarde, muera matando en un coche "AGRESIVO" que haga los 140 km/hora.

Muera con los suyos en un fin de semana y en un vivaracho automóvil.

Aunque Vd. cree que pasa inadvertido, nos consta que está haciendo la puñeta a los demás circulando en un automóvil. Haga algo por los demás ¡Aunque sea malo! .

Jugar a los bolos siendo mayorcito, ¡que disparete ¡atropelle a su prójimo en un paso de cebra.

-¿Qué su voz es débil? . Chille como una bocina

-¿Qué su patada es débil? . Atropelle con 1.000 kilos de peso.

-¿Qué es Vd. tímido? . Arrolle con una presencia férrea.

-¿Quién le puede salvar de tanta frustración? . No lo piense más, un automóvil.

Y aquí señores termino estas consideraciones para volver a mi casa en mi automóvil. ¿No lo decía yo? Este asunto está que muy difícil, pero que muy difícil.

Capital social: 3.000 coches y algún dinero en Suiza.

Presidente del Consejo de Administración:

Un Rolls, dos Dodges, tres descapotables, dos Minis.

Vice-Presidente:

Un Dodge, dos 1430 y un Mini.

Gerente:

Un Dodge y dos Minis.

Director de especulaciones:

Un Mercedes 220 SL y un Mini.

Director de ocultación de capitales:

Una mobylette a su nombre.

Un Jefe Asesoría Jurídica:

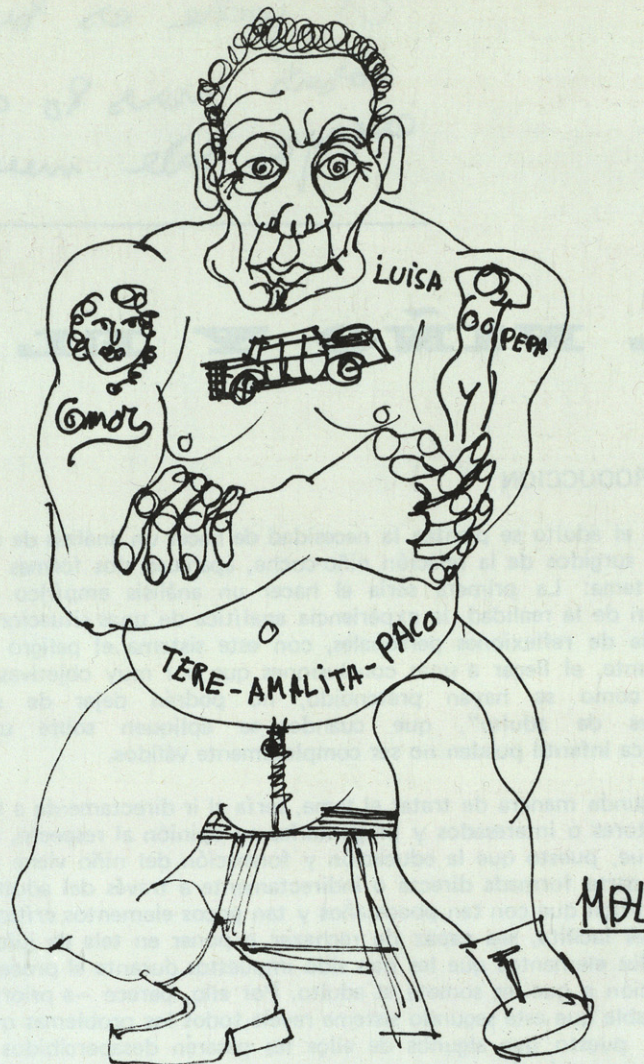
Un Jaguar, un Mini.

Doce letrados con sus correspondientes secretarias:

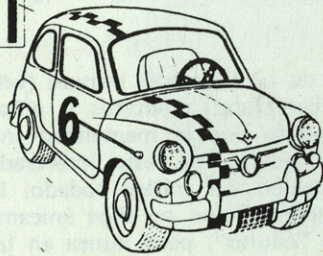
Seats 1430, Renaults 12 TS, etc.

Diez botones:

Unos zapatos de "Segarra" (de primera pié).



Muy pocos conductores están preparados para pilotar este coche.
¿Es usted uno de ellos?



HAGA DE SU COCHE
CORRIENTE...
UN FUERA DE SERIE.

¿Quién se atreverá a competir con el nuevo



color blanco?

¡Sólo el nuevo



1300 color rojo!

más potencia,
más reprise,
más velocidad,
magnífico acabado.

Algunas muestras de la propaganda en los diarios españoles.

Detalles de exquisito refinamiento que complacerán su gusto exigente. Nuevos colores: beige henares, rojo guinda, verde júcar y gris gorbea, en armoniosa combinación con la tapicería en terciopelo nylon o vinilo, en rojo, gris, blanco, granate y antracita.

Gran cofre portamaletas de asombrosa capacidad, con luz interior.

Nuevos modelos, nuevos colores, nuevos detalles. Disfrute ahora de más poder aún, más reprise, más confort, más distinción... mayor seguridad. ¡Lúzcalo!, su éxito lo merece. Triunfe más... pase más... suba más... corone con su triunfo profesional y social.

Máxima distinción obtenida por aclamación popular

CONFORT, ESTETICA,
SEGURIDAD, PRECIO,
han sido las bases de esta elección.